

Escribir nuevamente sobre el General Amado Balmes era no solo imprescindible sino necesario, por higiene histórica, pues el economista Ángel Viñas estaba construyendo un relato sobre la figura del brigadier que en nada se parecía a la realidad de lo que ocurrió aquella mañana soleada del 16 de julio de 1936, en el Polígono de tiro de la Isleta en la Isla de Las Palmas de Gran Canaria ni por supuesto después. Había por lo tanto que ponerse manos a la obra para dar a conocer los hechos tal como ocurrieron y no como lo quiere vestir. El General Francisco Franco nada tuvo que ver en la muerte de su amigo y compañero de armas.

Dar la batalla cultural para dignificar la figura de Amado Balmes, en un tema tan controvertido, ha sido una de mis metas en los últimos años.

Desde el 2011 el profesor Viñas lleva manteniendo la teoría de que fue el General Francisco Franco quien planificó y ordenó el asesinato del brigadier por su negativa a unirse a la rebelión militar . Frente a esa posición yo esboqué otra teoría. La mía mantenida con documentos, dossier, informes, testimonios frente a elucubraciones y propuestas inauditas de Viñas más propias de novela negra que del mundo científico-histórico.

Frente al “primer asesinato de Franco “del profesor trasterrado en Bélgica, yo niego la mayor y digo que Balmes fue el primer muerto de la Guerra Civil con motivo del Alzamiento nacional “.

Aunque creo que ya quedó meridianamente claro cuál fue la actitud del militar aragonés en la preparación del Alzamiento y como , cuando y donde se produce su accidente mortal con una pistola Astra 400 en mi anterior libro *En Busca del General Balmes* (Librería hispana ediciones,2015) ,aún quedaban algunos cabos sueltos que había que atar para dejar zanjado este asunto y este ha sido mi propósito en esta nueva obra que os presento , cumulo de artículos publicados en la revista Ares , Libertad Digital, Radioya, FNFF e Historia en Libertad (desde mi campanario)

Así nace la idea de este nuevo libro, como culminación de un exhaustivo trabajo de investigación en el que el suscribe ha contado con la ayuda de testimonios, peritos médicos , nuevos documentos ... que aclaran de forma meridiana aspectos pocos conocidos sobre la implicación de Balmes en la cuna del movimiento nacional .Con una fotografía que, per se, desmonta toda la teoría conspiraonica de

los evangelistas de la posverdad pues se le ve Amado Balmes almorzando plácidamente con la flor y nata de las fuerzas vivas de derecha de la isla de Las Palmas de Gran Canarias poco antes de su muerte .La autopsia que se realizó al general Balmes es desgranada paso a paso ,con detalles perfectamente explicados por el forense Oscar Lossetti .Conoceremos a los enlaces que utilizó Balmes para ponerse en contacto con Francisco Franco en la primavera de 1936 y nuevos documentos de Fontán Lobé que relacionan a Balmes con el Alzamiento ...

A esto se suma, la radiografía que hago de un personaje realmente curioso cómo es Ángel Viñas .Un economista que ha triunfado en el mundo de la historia a base de un lenguaje grosero y descalificativo para con sus enemigos que no adversarios, en el que pone en la picota a todo aquel que no comulga con sus ruedas de molino y todo ello jaleado por la nueva agit-prog que controla el mundo de los medios de comunicación y las redes.

Con este trabajo creo desacreditar y desmontar la teoría de la conspiración que el economista urdió para intentar endosarle el muerto, nunca mejor dicho, al General Francisco Franco.

Historiadores de la talla de Stanley Payne y Paul Preston han cogido nota de mi trabajo sobre el General Balmes y lo incluyen como una línea de investigación más que fundada .Periodistas y ensayistas también hacen referencia a mi trabajo y en estas páginas aparecen alguno de ellos para dejar muestra que la verdad se abre paso ante tanta mentira y medias verdades que rodean el caso Balmes.

Había que encontrar respuestas y creo haberlas encontrado para dejar cerrado este asunto y que el General Amado Balmes pueda descansar, por fin, en paz.

La fábula de Ángel Viñas sobre la muerte del general Balmes queda totalmente rebatida con el informe forense del perito argentino Orcas Lossetti

Los guardianes de la historia y creadores de la posverdad nos quieren hacer comulgar con las ruedas de molino de sus prejuicios y “verdades absolutas “.

Viene todo esto a colación por lo que se ha escrito, dicho y vertido en los medios de comunicación, en los últimos tiempos, sobre la muerte del General Amado Balmes Alonso, aquel fatídico día del 16 de julio de 1936 en el Polígono de tiro de La Isleta en Las Palmas de Gran Canarias.

El profesor Ángel Viñas se ha postulado como el adalid de la teoría conspiranoica que señala directamente a Francisco Franco como inductor del "asesinato" del brigadier. Como le faltan documentos, datos y testigos basa su peregrina tesis en anular, porque lo dice él y punto, todos y cada una de los testimonios de los compañeros militares que estuvieron con el General Amado Balmes en sus últimos días de vida, así como toda la documentación "franquista" que se armó para aclarar las causas del óbito.

Uno de los puntos fuertes en los que arma su último libro coral (El Primer Asesinato de Franco, Critica 2018) es la opinión del patólogo Miguel Ull Laita, coautor del libro, que da su opinión profesional sobre cómo pudo producirse el fatal desenlace y sus consecuencias. Me llamó poderosamente la atención que el citado forense haga sus valoraciones sobre la trayectoria de la bala y como pudo afectar a algunos órganos del finado, en especial el bazo, partiendo de la base de un General Balmes, que en el momento del disparo, estaba inmóvil, de pie y en posición de firmes, traigamos por ejemplo la imagen de un maniquí inmóvil.

Evidentemente, cuando al General Balmes se le disparó el arma, ni estaba de pie, ni en posición de firmes ni por supuesto inmóvil. Esta circunstancia no es valorada ni tenida en cuenta por el prestigioso forense usado para la ocasión por el Señor Viñas. Hay que manifestar que en el momento del accidente el General Balmes se encontraba sentado y ligeramente inclinado hacia delante cuando manipula una de las pistolas que a la postre se le disparó y le causó la muerte.

Quiero cerrar ya este asunto, que tanto ríos de tinta ha derramado, con un informe realizado por el prestigioso forense argentino Oscar Lossetti con el que contacte en febrero de 2016 y que desde un punto de vista objetivo y no contaminado, por una historiografía sectaria y militante, hizo un extraordinario trabajo partiendo de la base de la autopsia realizada al General Balmes, por los cuatro forenses (dos militares y dos civiles).

Sé que el profesor Viñas ni tendrá en cuenta el testimonio del primer enlace que uso Balmes para contactar con Francisco Franco para unirse al alzamiento y que puede consultarse en EL N° 64 de esta revista, ni tendrá en cuenta esta nueva aportación de un profesional con más de 9000 autopsias a sus espaldas y que aquí queda para cerrar la Historia alrededor de la muerte de un General que murió por y para España. La teoría de la conspiración urdida por Viña se desvanece como un azucarillo en vaso de agua.